

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA CUADRADO

ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

Una introducción
a la Filosofía del Hombre

Quinta edición

Iniciación
Filosófica

EUNSA

ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA
Una introducción a la Filosofía del Hombre

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA CUADRADO

ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

Una introducción a la Filosofía del Hombre

Quinta edición
Primera reimpresión

EUNSA

EDICIONES UNIVERSIDAD DE NAVARRA, S.A.
PAMPLONA

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, total o parcial, de esta obra sin contar con autorización escrita de los titulares del *Copyright*. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Artículos 270 y ss. del Código Penal).

Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA)
Plaza de los Sauces, 1 y 2. 31010 Barañáin (Navarra) - España
Teléfono: +34 948 25 68 50 - Fax: +34 948 25 68 54
e-mail: info@eunsa.es

Primera edición: Julio 2001
Quinta edición: Junio 2010
Primera reimpresión: Septiembre 2011

© 2010: José Ángel García Cuadrado
Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA)

ISBN: 978-84-313-2711-8
Depósito Legal: NA 2.437-2011

Imprime: GRAPHYCEMS, S.L. Pol. San Miguel. Villatuerta (Navarra)

Printed in Spain - Impreso en España

A mis padres

Índice

INTRODUCCIÓN	15
--------------------	----

PRIMERA PARTE ESTATUTO CIENTÍFICO DE LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

1

NATURALEZA, OBJETO Y MÉTODO DE LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

1. La pregunta sobre el hombre	21
2. Delimitación del término «Antropología»	23
3. Objeto de estudio de la Antropología filosófica	25
4. La precomprensión del hombre como espíritu encarnado	29
5. El método de la Antropología filosófica	31
5.1. Los planos metodológicos	31
5.2. Los pasos metodológicos	35
6. Antropología filosófica, Antropología teológica y humanismo cristiano	37

SEGUNDA PARTE EL HOMBRE EN EL MUNDO NATURAL

2

LAS OPERACIONES VITALES BÁSICAS

1. La jerarquía del orden natural	43
2. Ser vivo y materia inerte	44

3. Principio vital, operaciones vitales y facultades	47
4. Las operaciones vitales básicas	49

3

LA SENSIBILIDAD EXTERNA E INTERNA

1. El conocimiento como perfección vital	53
2. Los sentidos externos y la sensación	55
2.1. Diferenciación de los sentidos externos	55
2.2. La sensación	56
3. La sensibilidad interna y la percepción	58
3.1. El sentido común (sensorio común)	58
3.2. La imaginación	60
3.3. La estimativa animal y la cogitativa humana	61
3.4. La memoria	62
3.5. La percepción	63

4

LAS TENDENCIAS SENSIBLES: DESEOS E IMPULSOS

1. La dinámica tendencial como perfección vital	65
2. Características del instinto	66
3. Instinto y aprendizaje: conductismo, innatismo y antropobiología	69
4. La plasticidad de las tendencias humanas	70

5

PENSAMIENTO Y LENGUAJE HUMANO

1. Racionalidad y verdad	73
2. Objeto de la inteligencia humana	78
3. Conocimiento teórico y conocimiento práctico	80
4. Las operaciones intelectuales	81
4.1. Las operaciones de la razón teórica	81
4.2. Las operaciones de la razón práctica	83
5. Operaciones y hábitos intelectuales	84
6. La espiritualidad de la inteligencia humana	85
6.1. La relativa independencia respecto a la sensibilidad	85
6.2. Mente y cerebro	86
6.3. La superación del materialismo	89
7. Relación entre pensamiento y lenguaje	90
8. Lenguaje animal y lenguaje humano	93

6

LA DINÁMICA VOLITIVA HUMANA

1. La experiencia de la voluntad en el hombre	97
1.1. Desear y querer	97
1.2. Lo voluntario y lo involuntario	98
2. Naturaleza y objeto de la voluntad	99
3. La especificación de la voluntad	101
4. Entendimiento y voluntad	102
5. El acto voluntario: volición, decisión y acción externa	103
5.1. La volición del bien	103
5.2. La decisión	104
5.3. La ejecución de la acción	105

7

LA AFECTIVIDAD HUMANA

1. Afectividad, subjetividad y exterioridad	107
2. Emociones y sentimientos	110
2.1. Características de las emociones	111
2.2. Características de los sentimientos	112
3. Clasificación de las emociones, pasiones y sentimientos	112
4. Temperamento, carácter y personalidad	115
5. Valor cognoscitivo de la afectividad	116
6. La afectividad y su relevancia ética	119

TERCERA PARTE

LA PERSONA HUMANA

8

LA FUNDAMENTACIÓN METAFÍSICA
DE LA PERSONA HUMANA

1. Hacia una comprensión de la persona humana	125
2. La persona humana desde la metafísica	130
3. La unidad sustancial de la persona humana	133
3.1. La negación de la unión sustancial de la persona	133
3.2. La unidad sustancial en la tradición aristotélica	135
4. El cuerpo humano y su carácter personal	138
5. La dignidad personal y su fundamentación	142
5.1. La explicación kantiana	142
5.2. La fundamentación jurídico-positiva	143

5.3. La fundamentación ontológica y teocéntrica	144
6. Las manifestaciones del ser personal	147

9

PERSONA Y LIBERTAD

1. Delimitación del término «libertad»	151
2. La libertad fundamental o trascendental	154
3. La libertad de elección: libertad y determinismo	156
3.1. La autodeterminación de la voluntad	156
3.2. Diversas concepciones de la libertad de elección	161
4. La libertad moral	163
5. La libertad social o política	165

10

LAS RELACIONES INTERPERSONALES

1. El hombre, ser social por naturaleza	167
2. Individualismo y colectivismo	169
2.1. El individualismo liberal	169
2.2. El colectivismo moderno	170
3. El personalismo contemporáneo	172
4. El amor personal: eros y ágape	173
4.1. Dimensiones del amor personal	174
4.2. El orden del amor personal	176
4.3. Niveles del amor personal	177

11

PERSONA, SEXUALIDAD Y FAMILIA

1. Concepciones antropológicas acerca de la sexualidad humana	181
2. Ser varón y ser mujer	183
3. Amor y sexualidad: donación de sí mismo	186
4. Matrimonio y familia	189
5. Sexualidad y fecundidad	192

12

PERSONA, NATURALEZA Y CULTURA

1. Concepciones acerca de la naturaleza humana	195
1.1. La concepción racionalista	195
1.2. Concepción biologicista	196
1.3. La concepción historicista y existencialista	197

2. La finalidad intrínseca de la naturaleza humana	199
3. La ética y los fines de la naturaleza humana	201
4. La cultura humana: noción y dimensiones	204
4.1. Definición de cultura	204
4.2. Dimensiones de la cultura	205
5. Elementos constitutivos de la cultura	208
5.1. Elementos materiales de la cultura	208
5.2. Elementos espirituales de la cultura	209
6. Etnocentrismo y relativismo cultural	211
7. El trabajo humano y sus dimensiones esenciales	216

CUARTA PARTE
ORIGEN Y DESTINO DE LA PERSONA HUMANA

13

LA PERSONA Y EL ORIGEN DEL HOMBRE

1. ¿Qué es el evolucionismo?	221
2. Explicaciones filosóficas sobre el origen del hombre	225
2.1. Teorías afinálisticas	225
2.2. Teorías finalísticas	226
3. Proceso de humanización y proceso de hominización	226
4. El evolucionismo creacionista	229
5. Monogenismo y poligenismo	231
6. El origen del alma humana	233

14

FINITUD Y TRASCENDENCIA DE LA PERSONA HUMANA

1. La muerte como problema filosófico	237
2. Naturaleza de la muerte humana	241
2.1. Separación de alma y cuerpo	241
2.2. Final o término de la vida humana	244
3. La inmortalidad en perspectiva	246
3.1. Perspectiva de la antropología socio-cultural	247
3.2. Perspectiva metafísica	248
3.3. Perspectiva existencial-religiosa	250
4. La cuestión del alma separada	252
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	255

Introducción

Estas páginas aspiran a ser, ni más ni menos, lo que se indica en la portada, es decir, una introducción a la Filosofía del hombre. Se trata, en efecto, de «una» de las muchas maneras posibles de introducirse en la reflexión filosófica sobre el hombre: no la única, ni seguramente la mejor. El carácter introductorio de este libro se explica si tenemos en cuenta que es fruto principalmente de varios años de enseñanza de esta materia a alumnos que se enfrentaban, en muchos casos por vez primera, con unos temas y un modo de pensar filosófico. Por eso, he intentado ofrecer una exposición sencilla, clara y ordenada, a sabiendas de que el objeto de estudio no es precisamente una realidad sencilla, ni clara, ni ordenada: la persona humana. Soy consciente, por tanto, de que cualquier intento de sistematizar de modo completo lo que es la realidad humana nace con ese mal congénito. Sin embargo, creo que merece la pena el esfuerzo por ofrecer un panorama general (un «mapa» de situación) que permita una primera aproximación a lo que es el hombre.

He intentado, por tanto, ofrecer una síntesis —necesariamente apretada— de muchos temas y aspectos que a lo largo del siglo XX han generado (y seguirán generando en el siglo XXI) una cantidad de bibliografía difícilmente abaricable y, mucho menos, de analizar y contrastar críticamente. Con estas premisas se comprenderá que haya preferido la breve exposición de las cuestiones apuntando algunas posibles soluciones, más que el detenido estudio de los problemas más relevantes para la Antropología contemporánea. Otros temas, aspectos y autores podrían haber sido tratados pero esa tarea la dejamos para los trabajos de investigación especializada. En definitiva, este texto no pretende ser una colección de definiciones y clasificaciones, sino que se presenta como una primera reflexión, que pretende ser sistemática y coherente, para ayudar al lector a introducirse en la complejidad de la realidad humana. Es evidente que cada uno de los temas abordados requiere un tratamiento más detenido y profundo, con una ampliación de la bibliografía empleada. Pero pensamos que el objetivo de estas páginas queda plenamente conseguido con la asimilación de las nociones fundamentales junto al deseo de seguir ahondando en el «misterio del hombre».

Al mismo tiempo, no he querido obviar las dificultades ni dejar de exponer los problemas fundamentales con los que se enfrenta la Antropología filosófica. Por esta razón he intentado ofrecer numerosas referencias bibliográficas que son una invitación al lector a ampliar con otras lecturas filosóficas las cuestiones presentadas. Las abundantes citas a pie de página intentan proporcionar unas referencias bibliográficas para superar este primer «escalón» introductorio. Hay otro motivo por el que no he creído oportuno disminuir las citas: se trata de un pequeño ejercicio de honradez intelectual. No ha sido mi propósito ser especialmente original en mis planteamientos: muchas de las ideas contenidas en este libro son préstamos acumulados de diversas lecturas. Pienso que es justo dar a cada uno lo suyo antes de hacer míos los aciertos de los demás. Quiero citar ahora de manera expresa al profesor Ricardo Yepes (q.e.p.d.): su libro *Fundamentos de Antropología. Un ideal de la excelencia humana*¹ ha sido en muchos casos el «catalizador» de mis explicaciones.

Como se podrá comprobar, con la lectura de estas páginas he intentado realizar una labor de síntesis de diversos temas y autores, tanto clásicos como modernos. He preferido integrar los puntos de contacto de filósofos en ocasiones muy dispares con el objetivo de señalar el hilo conductor y la perennidad de los problemas antropológicos presentes a lo largo de la historia. En este contexto es necesario reconocer la deuda con el pensamiento clásico y medieval. De forma explícita he querido acudir a la explicación cristiana del hombre porque es en ese ámbito especulativo donde la filosofía occidental ha desarrollado la noción de persona humana alcanzando desarrollos especulativos que no se encuentran presentes en otras tradiciones filosóficas. En efecto, es en la tradición cristiana (retomando elementos de la filosofía clásica) donde se destaca de modo más neto el valor y dignidad del hombre considerado como «imagen y semejanza de Dios» (*Génesis*, 1, 26). Por esta razón me he servido de las principales fuentes filosóficas del pensamiento cristiano tanto medieval (especialmente Tomás de Aquino), como contemporáneo, sin excluir aquellos documentos magisteriales (en particular de Juan Pablo II) de innegable relevancia antropológica.

Lógicamente he tenido en cuenta también las fuentes del pensamiento no cristiano ya sea clásico (Aristóteles y Platón) o moderno. De hecho, el punto de arranque de la exposición es el ideal filosófico del hombre griego: «Conócete a ti mismo». Pienso que este ideal pervive en el tiempo a pesar de las continuas afirmaciones repetidas en la historia de que el hombre sigue siendo un misterio para sí mismo. La pregunta sobre lo esencial en el hombre es la cuestión fundamental que se encuentra implícitamente presente en el desarrollo de estas páginas. Y para responder a esa pregunta atenderemos a algunas de las diversas voces que se han alzado en la historia del pensamiento. El primero que intentó de manera directa responder a esta pregunta fue Aristóteles. Para el Estagirita el hombre es un

1. Cfr. YEPES STORK, R., ARANGUREN, J., *Fundamentos de Antropología*, 6.^a edición, EUNSA, Pamplona 2003.

«animal racional». Esta definición es eminentemente lógica, con implicaciones ontológicas, y sirve para mostrar lo que el hombre tiene en común con otros seres (género) y aquello por lo que se destaca del resto de los seres vivos: su racionalidad (diferencia específica). Esta definición no significa que el hombre sea realmente una animalidad a la que superponemos la racionalidad. El hombre es uno de tal modo que la racionalidad impregna totalmente el modo de ser humano. La definición aristotélica refleja, en su sobriedad, lo esencial del hombre que es «cuerpo espiritualizado» y a la vez «un espíritu encarnado» o un «espíritu en el mundo». Esta explicación se encuentra presente en la base de una concepción cristiana del hombre. La racionalidad y la espiritualidad explican en su raíz la libre creatividad del hombre y su apertura al mundo, a los demás y a Dios mismo.

A pesar de lo dicho hasta ahora, sería equívoco pensar que el lector tiene entre sus manos un libro de Antropología teológica. Esa ciencia es importante y decisiva en unos estudios teológicos: por esa razón se articula con la metodología propia de las disciplinas teológicas que parten de la Revelación contenida en la Sagrada Escritura e interpretada a la luz de la Tradición y el Magisterio para alcanzar la verdad sobre Dios, el hombre y el mundo. Necesariamente en mi exposición habrá puntos de contacto con el quehacer teológico; sin embargo seguiré una metodología filosófica en donde la razón, partiendo de las ciencias empíricas y de la experiencia, intenta alcanzar una explicación última (y, por tanto, metafísica) de la realidad humana. La Filosofía del hombre, como toda disciplina filosófica, tiene también sus límites; límites que se evidencian de manera clara al tratar acerca de las preguntas últimas sobre el origen y el destino de la persona humana: es entonces cuando la Filosofía se topa con algo que le trasciende; pero es también cuando la sabiduría filosófica tiene la posibilidad de abrirse a la Revelación divina.

El contenido del libro se distribuye en cuatro apartados estructurados en torno a los puntos centrales de la esencia del hombre y de su obrar. En el primero de ellos se hace una introducción a la Antropología filosófica: naturaleza, objeto y método. En segundo lugar, nos centraremos en las facultades operativas humanas tanto sensitivas (sentidos externos e internos, deseos e impulsos) como intelectuales (conocimiento y voluntad) sin olvidar las dimensiones afectivas del ser humano. En el tercer apartado se estudian los aspectos centrales del hombre como persona, y en cuanto tal, revestida de una especial dignidad. La persona es estudiada tanto desde su dimensión ontológica como dinámico-existencial: naturaleza y libertad, apertura a los demás, intimidad, capacidad de donación interpersonal, etc. Por último, en el cuarto apartado, se analizará el origen y el destino de la persona humana, cuestiones centrales para el hombre en donde la razón filosófica se queda a las puertas del misterio sobrenatural.

Llegamos así, concluyendo ya esta introducción, al grato capítulo de los agradecimientos. Son muchas las personas a las que debería dirigir mi gratitud. En primer lugar, a los alumnos que durante estos últimos años han visto crecer el número de páginas que les entregaba cada curso; de una manera u otra me ayudaron

a madurar el contenido del libro, hasta adquirir la redacción actual. Quiero agradecer asimismo al Instituto Superior de Ciencias Religiosas (Universidad de Navarra), especialmente a los profesores Francisco Domingo, Enrique Moros y a la profesora Idoya Zorroza las correcciones y sugerencias que llevaron a cabo en su momento a los diversos borradores de este texto. Quiero extender mi reconocimiento al profesor Juan Luis Lorda por sus observaciones y, principalmente, por el aliento con el que me animó a dar forma definitiva a estas páginas. Por último, debo agradecer a D. Ángel Luis González y D. José Luis Fernández las facilidades que me han proporcionado para llevar a cabo esta publicación.

PRIMERA PARTE
ESTATUTO CIENTÍFICO
DE LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA